**Lección 9:**

**La Consumación De Los Siglos**

**Hebreos 9:23-10:10**

Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que éstos. (24) Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; (25) y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. (26) De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. (27) Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, (28) así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan. (10:1) Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. (2) De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. (3) Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; (4) porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. (5) Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. (6) Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. (7) Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. (8) Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), (9) y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. (10) En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

**Introducción:**

Una navidad, en mi vida, yo la recuerdo muy bien. Estaban mi mama y mi hermano, mi mama me dijo muy temprano, “Debes acostarte o Santa Claus vendra muy tarde. Tenia como 9 o 10 años, y emocionado me acosté. Yo escuchaba que mi hermano decía: “¡mama, no puedo hacer esto, es muy difícil!” ¡Hay! ¿Dónde está esta parte? Era muy raro, y abrí la puerta para ver que estaba pasando y estaba mi mama cuidando mi puerta. ¡Acuéstate! Me dijo. Le pregunte, ¿qué está pasando? Me dijo, ¡ACUESTATE!

No dormí en toda la noche, solamente escuchaba que mi hermano tenía muchos problemas. Quería ver lo que estaba pasando, pero en un rato, entro mi hermano a nuestro cuarto, le pregunto: Hay, ¿qué paso? me respondió, EY ¡SANTA CLAUS! Y se acostó, y fue a dormir.

La próxima mañana, no recuerdo que hora fue, pero, no salio el sol. ¡Corrí a la sala, vi una bicicleta Roja! ¡WOW! Dije.

* En el Antiguo Testamento, podemos ver y escuchar cosas que no podemos entender, antes, que veamos al Señor Jesucristo.
* Podemos pensar también, que ¿Por qué espero miles de años antes para enviar su plan de salvación.
* Porque mi mama espero tanto para darme una bici.
* Pues, en cuanto a mí, yo no estaba preparado para montar una bicicleta. Yo pensé, que estaba listo, pero físicamente no lo estaba.

**Romanos 5:6-10** Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. (7) Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. (8) Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (9) Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. (10) Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

**Gálatas 4:4**

Pero cuando vino **el cumplimiento del tiempo**, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,

**1 Corintios 10:11**

Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado **los fines de los siglos**.

**Juan 11:1-27**

Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. (2) (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos.) (3) Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo. (4) **Oyéndolo Jesús**, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. (5) Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro. (6) Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. (7) Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez. (8) Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá? (9) Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; (10) pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él. (11) Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. (12) Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. (13) Pero Jesús decía esto **de la muerte de Lázaro**; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. (14) Entonces Jesús les dijo claramente: **Lázaro ha muerto**; (15) y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él. (16) Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él. (17) Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. (18) Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios; (19) y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. (20) Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa. (21) **Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto.** (22) Más también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. (23) Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. (24) Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. (25) Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. (26) Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? (27) Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

Maria y Marta pensaron que el Señor Jesús había llegado tarde, pero ¿que dice el versículo 3?

Cuando Marta y María vieron que Jesús tardaba, las dos se equivocaron en cuanto a la muerte de su hermano. Pero, para que su hermano glorificara a Dios en su vida Y su muerte, tuvo que morir, por estos 4 días.

¿Recuerda a Job?

El Mismo dijo también, a veces yo no entiendo los pasos que Dios esta mostrándome, pero demostró Job, su poder, y TIEMPO.

Job 23:8-10 He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; Y al occidente, y no lo percibiré; (9) Si muestra su poder al norte, yo no lo veré; Al sur se esconderá, y no lo veré. (10) Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro.

Dios nunca esta tarde ni podrá estar, muchas veces, en nuestros problema estamos impacientes en el tiempo de Nuestro Dios. Ves tras vez vimos que Dios estaba a SU tiempo, no todas las veces al lado de los judíos, o los patriarcas de la Biblia. A veces, vimos que DIOS y su plan fue más para ser glorificado en las pruebas de tiempo que responder en nuestro tiempo. No es que no responda, pero responde en su tiempo, y como El quiere.

La cuenta de Naaman:

 2 Kings 5:1-20 Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso. (2) Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. (3) Ésta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra. (4) Entrando Naamán a su señor, le relató diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel. (5) Y le dijo el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré cartas al rey de Israel. Salió, pues, él, llevando consigo diez talentos de plata, y seis mil piezas de oro, y diez mudas de vestidos. (6) Tomó también cartas para el rey de Israel, que decían así: Cuando lleguen a ti estas cartas, sabe por ellas que yo envío a ti mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra. (7) Luego que el rey de Israel leyó las cartas, rasgó sus vestidos, y dijo: ¿Soy yo Dios, que mate y dé vida, para que éste envíe a mí a que sane un hombre de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí. (8) Cuando Eliseo el varón de Dios oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Venga ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel. (9) Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo. (10) Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio. (11) Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. (12) Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado. (13) Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? (14) Él entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio. (15) Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego que recibas algún presente de tu siervo. (16) Mas él dijo: Vive Jehová, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré. Y le instaba que aceptara alguna cosa, pero él no quiso. (17) Entonces Naamán dijo: Te ruego, pues, ¿de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas? Porque de aquí en adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni ofrecerá sacrificio a otros dioses, sino a Jehová. (18) En esto perdone Jehová a tu siervo: que cuando mi señor el rey entrare en el templo de Rimón para adorar en él, y se apoyare sobre mi brazo, si yo también me inclinare en el templo de Rimón; cuando haga tal, Jehová perdone en esto a tu siervo. (19) Y él le dijo: Ve en paz. Se fue, pues, y caminó como media legua de tierra. (20) Entonces Giezi, criado de Eliseo el varón de Dios, dijo entre sí: He aquí mi señor estorbó a este sirio Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive Jehová, que correré yo tras él y tomaré de él alguna cosa.

1. Líder de Siria, de todo el ejército.
2. Fue un hombre leproso.
3. Fue a ver a Elías, para ser limpio.
4. Elías le envió al Jordán.

El Jordán tenía mucho lodo, era muy sucio, especialmente cuando estaba levantado de sus bordes.

Naamán estaba en un lugar de confusión, porque no entendió porque tenía que bañarse en un rio tan sucio. Había muchos ríos más limpios cerca de su propia casa.

Dios no estaba buscando entendimiento de parte de Naamán, más bien, que demostrara su fe en su TIEMPO, y DIRECCION.

Conclusión:

Dios tiene un tiempo que a veces no entenderemos cuando esta oscuro, pero necesitamos tomar los pasos que El quiere que tomemos, y lo hacemos, y así podemos recibir la bendición de Dios.